

El Independiente

SEMANARIO ESTRATÉGICO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 55



Hubo un tiempo en que el reuma articular era para Tristán una enfermedad desconocida, la artritis una pura fantasía y la fortaleza del roble una insignificancia al lado de la robustez del querido amigo. Entonces verías pasear por esas calles una airoso figura que recordaba la del Niño de la Bola de la clásica novela. Graciosamente levantada el ala del valioso jipi, bien exhibido el colosal brillante de fulgurantes destellos, empuñando con recia mano el fuerte bastón de rica caña de Indias, recorría Tristán el pueblo en todas direcciones vendiendo todo lo vendible, ora un solar, ora una charrette con los arros para el correspondiente caballo, ora una fábrica de chocolate, ora una bañera en la que, el vendedor lo juraba solemnemente, no había buscado alivio ningún atacado de fiebre tifóidea.

Interrumpía á veces una venta la cariñosa invitación de un amigo: aquella tarde había que probar un tonel, catar una sidra.

Y Tristán, hombre que no entiende por amistad más que lo que amistad significa, corría á la Pescadería, y allí gritaba, sudaba, corría, reñía con las vendedoras, las increpaba, casi llegaba á amenazarlas, hasta que lograba arrancar por el minimum de precio el mejor y más fresco marisco de la Plaza.

Con el paquete debajo del brazo, regodeándose anticipadamente, era Tristán el hombre más feliz: no cambiaría sus mariscos por los dominios de Villalón, feudo de su íntimo amigo el Marqués de Tremañes.

No correspondía con esto solo el buen Tristán, al afectuoso convite. Había que preparar el bacalao á la pursalda, el *litosu al ajo l'arriero*, confeccionar la menestra, y nadie mejor que Tristán.

A guisar, á preparar la merienda, y luego sin probarla, á acercarse á la mesa á recoger los plácemes de los demás invitados.

Tristán resultaba la víctima propiciatoria.

Ces jours de fête sont passés.

Hoy Tristán ha escogido una vida sedentaria y se ha decidido en la elección por lo que en él resulta más apropiado como cuartel del pícaro invierno de la vida.

Allí le tenéis despachando sidra—la mejor sidra que se bebió en el pueblo desde hace veinte años, dice Tristán aficionado á la hipérbole.— Pero no podía detener dentro de tan estrechos límites su parte inmaterial. La imaginación seguía laborando y frutó de esta labor es el magnífico, el incomparable invento.

A la vista le tenéis, el tirabuzón Tristruño. Contempladle y decid si no merece Tristán un homenaje de admiración.

¡Poetas! Escribid romances; cantad al amor y decid madrigales á Flérida hesmotal.

Tristán no os desprecia, no; pero se sonríe olímpicamente y dice: —Que venga, que venga ese Oteyza á descorchar una botella con un tomo de "Baladas".

Es difícil sustraerse á la pasión en el ataque ó en la defensa de hombres y de cosas, cuando precisamente una intensa pasión es la que preside y mueve la voluntad.

Para nosotros, en Pedregal se suman todas las condiciones que deben reunir los buenos políticos, los políticos capaces de hacer país: gran entendimiento, sólida cultura, amor al estudio, posición económica independiente, moralidad exquisita, defensor decidido y leal de lo bueno y de lo justo.

A tan relevantes cualidades, unid, una simpatía personal que atrae y sugiere, y tendréis descrito al hombre tal y como nosotros lo comprendemos y lo admiramos.

Su posición en el Parlamento, está perfectamente cimentada por una labor meritisima que le granjeó la consideración y el cariño de las primeras figuras parlamentarias sin excluir las de los partidos contrarios al suyo. Es un diputado cuya juventud no ha sido óbice para que los graves y sabios legisladores le distinguan con singulares atenciones, oyendo siempre el discurso serio, razonado, vibrante, del diputado por Avilés. No de otra manera hubiese logrado puesto tan honroso en la Cámara popular, donde tan difícil es rebasar la línea de los innominados.

Avilés sabe bien las dotes que adornan á su representante en Cortes, y por eso adora en él, como en hijo predilecto.

Esta noche Pedregal hablará en el mitin; su protesta breve pero enérgica, será la repercusión del grito que emana del alma nacional, grito sincero que condensa un rotundo NO, á las solapadas arterias de los reaccionarios.

Mañana irá á Avilés. La hermosa villa de Pedro Menéndez se apresta á tributarle un recibimiento delirante, grandioso, en el que tomarán parte todos los elementos sociales.

A presenciar y á tomar íntima parte en el simpático acto de gratitud de un pueblo para su más decidido defensor, iremos los de esta casa, que sin ser avilésinos, con ellos comulgamos en el culto que á Pedregal rinden.

EL INDEPENDIENTE saluda con efusivo cariño al diputado por Avilés, que en días de amarguras y de horfandad supo ser también el diputado por Gijón.

Mundana

La Venus llega al reino de los besos ¡Oh, corazón sal pronto á recibirla!

Mundana, en la ancha copa de tus labios dame á beber el vino de Aphrodita. Vestal del vicio, ofréndame la brava canción que rugie siempre en tus caricias. Trae la guitarra, que la musa mora cuando la tocas en sus cuerdas vibra y presta á los cansados de la lucha mentidas fuerzas para proseguirla. He tenido un amor y se me ha muerto, se ha muerto y yo me muero. Ven, divina, que muera en mí el recuerdo de la virgen bajo el ardor de tu boca lasciva.

Mundana, en la ancha copa de tu labio embriégame con vino de Aphrodita.

CONMEMORANDO UNA FECHA

NUESTRO BANQUETE

Por la calle.—En el campo.—Farolitos de papel.—"El Ratón" y otras cosas.

EN MARCHA

Por filo serían las diez de la mañana, cuando se puso en marcha la comitiva, presidida por Federico, y por Riaño, que fueron los únicos madrugadores de los que tienen parte y arte en EL INDE, además de Fabio que sinó presidió la comitiva fué debido á que tuvo que ir á su domicilio á quitarse la anilina que teñía sus poéticas y delineadas manos, merced al inmenso trabajo que se tomó, dibujando artísticas letras en los estandartes de «Los Mimos» y en el de nuestra Redacción, algo más bonito que el que posee el decano de la prensa provincial.

Rompía la marcha el de «Los Mimos» portado por nuestro hijo adoptivo y seguía el de EL INDEPENDIENTE, que llevaba un pícaro vendedor de periódicos, en otro tiempo afanador de mercancías en los muelles.

Los demás estandartes fueron incorporándose á la procesión cívica á medida que ésta iba recorriendo el trayecto.

La banda infantil, con sus vistosos uniformes, cerraba el cortejo, lanzando notas flamenquillas que conmovían al vecindario obligándola á abrir los balcones.

Alto

En la calle de los Moros, uniéronse á la presidencia Mosquera y otros de la redacción, continuando el cortejo su marcha triunfal en dirección á los andenes de Langreo, donde Pachín de Melás ó de Mélas como lo llama Modesto el chico del Dindurra, aguardaba con la bandera del «Liceo de Jovellanos» la llegada de los comisionados de Infiesto. Paró la procesión en la esquina de la calle del Carmen, apareciendo entonces el estandarte de la «Parra»; un trozo de lienzo en el que había pintados por Nepomuceno Alvarez, dos toneles, no sabemos de qué, escondidos entre la esposura de una parra repleta de racimos aun sin madurar. A modo de borlas en los extremos de las aspas de la cruz, colgaban dos frescas patas de gallo, que Adela tuvo á bien poner para que sirvieran de aperitivo.

Lo más atractivo sin duda del estandarte, obra pictórica que pasará á la posteridad como un cuadro cualquiera de Varona, era el lema: «No sólo de pan vive el hombre».

Esta sencilla frase, conmovió el gedeónico sombrero de Robles y su maquila arrancada á viva fuerza de una portada de Gedeón giró de placer entre los dedos del vate bable.

Riaño estuvo á punto de aplaudir, pero no lo hizo porque una

mirada furtiva de Federico, le indicó «que más seriedad». Estamos por asegurar que Panchito se inspiró en las patas del desplumado gallo y que Mosquera se fijaría bien en ellas para hacer la caricatura de D. Ceferino Valdés, que hace tiempo tiene en cartera.

Los musiquillos no cesaban de soplar y las vecinas se asomaban á los balcones, ventanas y miradores.

—¿Qué y' eso neña?

—Son esos rapazos tan célebres que escriben ese periódico de las caricatures.

Gracias por lo de célebres, dijo Federico; gracias, repitieron los demás, incluso el que llevaba la bandera de «La Tertulia de Nemesio», preciosa enseña que algún día sirvió de emblema á algún centro democrático y que gracias al lavado y planchado parecía el uniforme flamante de un Gorón del municipio.

Allí estubo la comitiva estacionada cerca de veinte minutos. Se discutió á donde se debía de ir, si á la de Langreo ó á la del Norte y por fin se convino en que ni á una ni á otra, pues los trenes en que viajaban las comisiones para el banquete habían ya entrado en agujas.

De regreso.

Dió la vuelta la procesión sin los comisionados, parándose frente al kiosco de Dámaso quién recibió á la comitiva con la misma gracia y humor que recibe á sus diarios tertulianos cuando comienza á escribir: «El que suscribe, mayor de edad».

Los infantiles instrumentistas, jadeantes, y empapados sus uniformes del agua que había caído durante el itinerario que se recorrió, después de ejecutar un pasodoble, tocaron una clásica habanera que hizo sonreír á Dámaso, recordándole quizá aquellas de los Campos en días de bailes solemnes. ¡Oh dulces recuerdos del placer perdido!

La lluvia arreciaba, los curiosos eran cada vez más y ante el temor de interrumpir el tránsito en la plazuela del Banco de Castilla y en la calle de Azcarate, antes Banco de Gijón, se procedió á romper filas. Muchos estandartes fueron plegados, no pudiendo hacer lo propio con el de «Los Mimos», que quedó pulverizado por exceso de humedad y el de la redacción, el que fué reducido por la lluvia y por violentos varazos del *Ratón* á su más mínima expresión.

Pasó un tranvía... Suspendamos el párrafo para subsanar un involuntario olvido. En la comitiva figuraba también el jipi de nuestro imponderable Simón Menéndez... Pasó un tranvía... Volvamos á suspender el párrafo para consignar que Vega formaba en la presidencia, recién afeitado y con el cuello nítido... Pasó un tranvía que fué asaltado por los del INDE, que se apearon en la plazuela de San Miguel.

¡Román!—Gritó Fe... con toda la fuerza que pueden permitir los pulmones de un empleado

PEDREGAL EN GIJÓN

Nuestro saludo

Cariñosos requerimientos, que entrañan los deseos de cuantos admiramos la honrada y patriótica labor política del dignísimo diputado á Cortes por Avilés, traen á Gijón á nuestro entrañable amigo D. José Manuel Pedregal, que si para los gijoneses

no tuviera los merecimientos á que le hacen digno su talento y su fe en la causa de la libertad y de la democracia, bastarían para que le agasajáramos con todo entusiasmo, los que legítimamente acaba de conquistar, defendiendo los intereses de Gijón, en el asunto de los estratégicos, con el mismo ardor, con igual valentía que defendió los intereses del distrito que representa.

en la Junta de Obras, á una cosa redonda que caminaba bajo las alas amplias de un sombrero en dirección á la calle del Marqués de Casa Valdés.

Hubo abrazos, apretones de diestras y siniestras, tarjetas del banquete, pases de una á otra mano de unas cuantas pesetas y nada más, porque unos tiraron para una parte y otros hacia otra, en espera de la hora de la paella de la que ya se tenían noticias por nuestro insustituible Administrador gerente.

La hora de...

Dejemos incompleto el epígrafe para que cada cual lo complete como mejor le acomode.

Nosotros conocemos quienes pondrían «la del fartazo», «la de la vida», «la estomacal» y no faltaría—¡Oh D. Alejandro!—quien pusiera la «estratégica».

Seamos complacientes, como el autor de «Amor triunfante» lo es con sus correligionarios de El Llano ó como Pepe Elías lo ha sido con nosotros y el tiempo lo fué con nuestra fiesta conmemorativa.

Los tranvías—que me place, diría Calixto Alvargonzález—transportaron cerca de 200 comensales y no 150, como dijeron «El Noroeste» y «El Comercio», al acreditado y elegante restaurant del «Recreo Madrileño», cuyo propietario el hierático Baldomero, sufrió una tremenda desazón observando la imposibilidad de Federico, que no resolvía nada en concreto.

—¿Dónde comemos?—decían los que habían pagado los dieciséis reales.

—Aguardar un poco, que pase el agua—contestaba nuestro administrador, con la más pasmosa de las serenidades, igual que si le fuesen á cobrar una cuenta.

—Aguardar un poco, que pase el agua—contestaba nuestro administrador, con la más pasmosa de las serenidades, igual que si le fuesen á cobrar una cuenta.

La lluvia no cesaba de caer.

Parecía que las nubes habían formado un complot terrorista para deslucir la fiesta.

—¡Malditas nubes!

—¡Malditas sean!

Y el agua, como si quisiera bromearse de Juanito Menéndez y de Romualdo Blanco, continuaba cayendo en formidables chubascos.

¡Por fin!... El «Padre Sol» calmó los escitados ánimos y los comensales, desafiando los catacarrros, las pulmonías y los trancazos, se acomodaron en torno de las mesas que estaban colocadas formando herradura.

Quien quiera que haya sido el que las colocó, le felicitamos muy de veras por su franca ironía.

En un extremo, hicieron pifia los nuberros, siguiendo á éstos el hombre de las banderitas rojas y otros muchos cuyos nombres sentimos no poder dar á la publicidad por falta de espacio, como se dice cuando no hay deseos sinceros de ampliar una noticia cualquiera en los periódicos.

Diremos que las comisiones de Oviedo, de Avilés, de Infesto, de la Coria y de otros pueblos, ciudades y parroquias, casi todas se agruparon al extremo opuesto del lugar que ocupaban los de «La Nube», presididos por Prida y nutridos (bien entendido este adjetivo) con la presencia de Saturnino Fernández, acreditado maquinista de la marina mercante y admirable saltador de garrocha.

En el centro, presidiendo aquel maravilloso cuadro bullanguero, y resignado por la tardanza del arroz, estaba Juan Alvargonzález, que tenía á su izquierda al Ratón y á unas sillas desocupadas y á la derecha al chispeante Don Jacobito—juro que lo de chispeante no tiene el carácter de pelotilla—y al burócrata trovador el gran Oteyza, quien lucía un magnífico terno de verano, mejor confeccionado que el de Paredes, un poco distante de la mesa presidencial.

Frente por frente del Ratón,

se hallaba Juan del Alma, con sus amigos Saldaña y Aguirre, que antes de dar comienzo al *agape*, terminaron con todo el salchichón que había y con la mayor parte de las secas aceitunas. La mantequilla era mucha y empachosa, que sino...

Dió comienzo el vaivén de camareros. En las fuentes triunfaban los granos de arroz y los alones, pechugas, zancas y pesqueños de pollo, que hicieron ponerse vivamente rojo al periodista contemporáneo de Margolles y de Prada, Amaro Alonso que estaba frontero á Pina, iniciador de la protesta contra el vino de Andrés Fernández, el cual dicho sea entre paréntesis, ofreció al final de la comida, con un fuerte perrero en la boca, un vagón de vino; ignoramos para cuándo, pues á nuestro sitio no llegó claro su ofrecimiento, afirmando unos que para el día en que circulen los estratégicos y otros para el domingo en que vuelvan á celebrarse carreras de aros.

Pina, á pesar de su opinión particular acerca del vino, secundada por Daniel López y Ramiro Gutiérrez, almacenistas de Toro, Tierra y Valdepeñas, bebía con admirable desenfado.

Después de la paella, sabrosísima y repolludamente puesta, vino la merluza, comenzando á servirse por los de la nube, al revés del rosbiff y del consabido puré de patatas, del que se sirvió primero una buena ración Fabián de la Puente, sentado cercano á los comisionados de la provincia.

Llegaron las fresas.

Quejose Oteyza después de haberse engullido cuatro platos de ellas, de que no le tocara ninguna y por fin vino el café del que gustó primero que nadie Antón, el del Crédito, que en honor á la verdad, estuvo sin pronunciar palabra durante la comida.

En un intermedio los hermanos Robles, hincharon un globo deformemente Guineo, nos quedamos con las revistas de gallos. Al subir la especie de aerostato, mejor diríamos de aereoplano, hubo palmas, tabacos y frases galantes de Gerardo Fernández, asistente al banquete gracias á la beneficencia de Ulpiano Morán.

Los brindis.

Chistt... Chistt... Chisttt.
Calla la boca Dionisio.. Chistt.
Chistt... Chistt...

Y mientras se invitaba al silencio, Fernandito Argüelles afilaba el lápiz, dispuesto á demostrar sus conocimientos taquígraficos. ¡Aquellas tardes del Senado...

La figura gallarda de nuestro director irguióse sobre la mesa. Sus pantalones cuadrículados triunfaban bajo los rayos no muy potentes del sol, esplendiendo en sus botas yankees. Su rizosa melena era juguete del céfiro blando y sus bigotes coquetones destacábanse conquistadores. Mirábase el «Ratón» asombrado y Federico que no probó bocado, contemplábase cariñosamente.

Chistt... Chistt...

Dejamos la pluma y Argüelles entra en funciones.

«Señores, al revés de todos los actos públicos donde haya discursos, yo voy á comenzar haciendo el resumen de ellos. Permittedme antes que dé lectura á estos telegramas de adhesión.

(Prida pronuncia unas palabras que no se perciben desde la mesa del taquígrafo.)

Sí; leeré los telegramas y mañana puede verlos el público en el Salón de Publicidad.

(Juanín desdobra unos despachos telegráficos.)

«Imposible asistir banquete, representame maquinista naval y aficionado fiesta toros Saturnino Fernández. Abrazos todos.

—Luis Mazzantini.

«Día grande azul siento alma intriunfe amor rayos sol rojo estío compañía inmensos amigos. «Otra copa» vuestra salud.—A. Muñoz de Diego.»

(El taquígrafo oyó Muñoz de Diego.)

«Juventud reunida inspírame optimismos ver libertades peligro. ¡Defender derechos 69!»

(No oímos el nombre del trasmisor del despacho, pero se adivinaba que lo había sido un liberal de alto copete.)

Después dióse lectura á una carta de luto, de un buen amigo.

Luego, Juan, pronunció un magistral, un grandilocuente discurso, que no estampamos en nuestras columnas por dos razones: la primera para que se vea que somos adversarios á los autobombos, y la segunda, porque Argüelles extravió las notas de la peroración.

Hicieron uso de la palabra don Alejandro M. Acebal en representación suya, hablándonos de no se qué, de no se cuanto, de cantares, de concursos, de carros y de sacos. Advertiremos que al llegar á los sacos, Panchito oportunamente pidió la palabra para una aclaración. No sucedió nada más; los sacos pasarán á la historia local que está haciendo Sommoza, en unión de las banderitas famosas, del abrazo avilesino y del fonógrafo.

¿Quién es aquél que se pone en pie sobre una silla, mete la derecha en el bolsillo del pantalón, extendiendo la izquierda y dejando caer el sombrero hacia un lado?

—¡Ah! sí, Román, el gran Román, el imponderable Román.

Argüelles torna á entrar en funciones.

«No esperéis de mí un discurso, porque ya sabéis que «El Carbayón» afirmó que toda la elocuencia de la familia... (interrumpe Federico) sí, toda la elocuencia, se la llevó mi hermano. Voy á decirlo, que la paella me pareció exquisita, la merluza no tanto, menos el rosbiff y detestable el vino...»

(Andrés aplaude rabiosamente.)

Como se hubiera levantado un poquito de aire, nuestro taquígrafo no oyó más.

A continuación y á petición de todos habla Oteyza. Es breve, conciso y «enérgico. Fué aplaudido.

Se acabaron los discursos con gran sentimiento del pequeño Dionisio, que á todo trance quería usar de la palabra para llamar ¡pañero! y decirle otras cosas á Gerardo.

Abandonáronse los asientos, y en medio de la frondosa pradera que sirvió de comedor, formáronse compactos grupos, comentando se en todos ellos lo bien servido que fué el banquete, conviniendo en que Baldomero era un perfecto «maitre d' hotel».

Este debió de estar satisfecho de la corrección, compostura y buenas formas de los comensales. Hecho el recuento de cubiertos, tazas de café, fruteros, conchas, servilletas, sillas, etc., se observó que no faltaba ningún objeto pignorable, por lo cual todos al salir del «Recreo» fueron efusivamente felicitados por Baldomero, por su esposa y por el hermano menor del «Patatín» que estaba en la cocina de ayudante.

Peinado, que hace una temporada se encuentra melancólico, á consecuencia de un fuerte y despiadado puntapié que propinó á su perro de caza un agente diurno, impresionó varias placas.

En dos de ellas quedaron las efigies de Juan, del «Ratón», de Reaño, de Federico, de Vega, de Prida, de «D. Jacobito», de Simón, de «Fabió», de «Pachín de Melás», de Panchito, Mosquera, Oteyza, Paredes y la de nuestro redactor taquígrafo Argüelles.

La redacción y la administra-

ción en pleno con su hijo adoptivo, con su hermano adoptivo y con su abuelo adoptivo.

Incidente trágico.

—No reirse, quietos, un momento. A consecuencia de una risa estrepitosa, no sabemos que palabras se cruzaron de Prida á D. Jacobito y de D. Jacobito á Prida.

Terminada la misión del fotógrafo, Prida con sus férreos brazos haciendo alarde de una fuerza de atleta, cogió á D. Jacobito, lo levantó en alto y con toda tranquilidad lo sentó sobre el hombro derecho.

—Si no me das una explicación, vas al río.

—Pues voy.

En efecto, Prida, recordando sus tiempos de apasionado muselista, decidido á arrojar al río á D. Jacobito, dirigióse á la orilla. La profundidad era aterradora. Periodista había que se frotaba las manos ante la perspectiva de un suceso emocionante. Tal vez *in mente* trazara este sugestivo título «Final Trágico de una Fiesta Intima».

Mas Vega veló por la vida de D. Jacobito y sujetándole por los vuelos de la chaqueta, detuvo el ímpetu de Prida por el momento. Más tarde los tres; Prida, Manolo y D. Jacobito, en apretado haz con un arbusto que iba á ser arrancado de cuajo, estaban ya caminito de la corriente, de aquella corriente donde Prida y D. Jacobito remojaron sus cuerpos infantiles en las tardes de *pira* por los veranos.

¡Oh Fabio salvador de los tres, loado seas por una eternidad!

Gracias á su ayuda no tuvimos que llorar la muerte de tres buenos amigos.

Los dos que contra su voluntad se iban al río, abrazaron á Fabio, más fuertemente D. Jacobito que Manolo, pues una cosa son los *machts* á ripio limpio y otra la estimable pelleja.

Prida fuese con los de la «Nube» que entonaban melodiosos cantares...

Las aguas empinadas

.....

¡Ay ven acá, si ven acá.

haciéndoles coro las gotas desprendidas de los plumeros verdes de los álamos que lloraban sin duda el desfile de los comensales.

De recalada.

Muchos de ellos principalmente los de Oviedo con Román á la cabeza y los de Avilés con Alfonso Valle, penetraron con la mayor discrección, en casa de Tristán.

Aquí González Porras, fabricante de bolsas, dió una conferencia sobre la fuerza motriz, poniendo de relieve su bastísima erudición, así como suena su bastísima erudición y pondremos otra vez bastísima para que no se crea que atropellamos la ortografía.

Alegría, contento, júbilo «fotaban» en el espacioso y fresco local de Tristán.

Notas al margen.

La velada monstruosa. Los globos no quemaron. La calle del Arenal fantástica. Los organillos incansables. Los bailareros hasta el fin. Saldaña y Guineo felicitadísimos. Agapita la esposa de Pachín complaciente como siempre. Su esposo amable obsequiando con sidra á todos. La rondalla Liceo superiorísima.

Fabió y Melás no pudieron leer en el banquete los versos improvisados que llevaban, con gran disgusto de Eugenio Nava que insistentemente pedía que los leyeran.

Al banquete asistieron también Manolito F. Acebal y don Sixto Armán, médico éste del manicomio provincial. Fueron innecesarios sus servicios.

Por suscripción se envió un te-

legrama á Anselmo y por unanimidad se adoptó al Ratón.

El Banquete de «El Independiente»

Salió á la una el tranvía abarrotado de gente á pesar de que llovía. No en vano EL INDEPENDIENTE daba un banquete en La Guía.

La Redacción toda entera de levita y de chistera recibió á los invitados, y por la extensa pradera y los florecidos prados,

recreándose en las flores de delicados colores, esperó toda la gente que luciera el sol ardiente sus rayos abrasadores.

La alegría más completa en todos allí reinaba, pero la nube indiscreta sin cesar nos molestaba haciéndonos la (termina en el

Allá por fin á las dos, cesó la lluvia tenaz por obra y gracia de los telegramas de piedad que le mandamos á Dios.

De cierto álamo elevado yo me coloqué á la sombra en rico escabel sentado, y sirviéndome de alfombra el humedecido prado.

La comida de primera, el servicio superior, y la limpia cocinera puedo asegurar, que era de lo bueno, lo mejor.

En finos *carnés* pintados con caracteres dorados este *menú* repartimos. Y véan aquí explicados los platos de que comimos.

MENÚ

1.ª PARTE

Aceitunas sevillanas, mantequilla, salchichón, pollos, perdicés, jamón, langosta á la catalana, merluzas, congrio y salmón.

2.ª PARTE

Pichones, callos, croquetas, arroz, guisantes, chuletas, liebre, conejo y faisán y para postres galletas, queso, fruta y mazapán.

De licores los mejores. ¡Qué derroche de licores! ¡Qué Champagne y qué Chateau! ¡Qué vino del Rhin señores, nos mandó el amigo Andrés!

¡Los cigarros? A destajo. El fumar ya era un trabajo por el gasto de saliva. ¡Qué habanos de vuelta abajo! ¡Qué habanos de vuelta arriba!

¡Todo por cuatro pesetas! ¡Dios mio qué barata! Y aún hay quien asegura que eran caras las chuletas... ¡Habrás visto *asauva*!

Al destaparse el Champagne el siempre ingenioso Juan tal brindis improvisó, que se de algunos que están riendo aún lo que habló.

Hubo cuentos ingeniosos y hubo chistes á granel, y algunos tan maliciosos, que hasta fueran peligrosos trasladados al papel.

De estratégicos habló claro! Alejandro Acebal, y algarada tal se armó, que Dionisio se ocultó tras la rosa del ojal.

De cartas, medio millón lo menos se recibieron, y otros muchos más tuvieron de escribirlas intención... pero no lo consiguieron.

A la Redacción entera

JUNIO

Sonríe el sol en las mañanas frescas, incendia el mar el carmin de la alborada, es suave el aire, las campiñas verdes tienen florecitas blancas y florecitas amarillas, las copas bienhechoras de los árboles dan sombra en las carreteras cubiertas de polvo. Triunfa la luz clara, la luz azul, la luz intensa que baña los paisajes en tonos velazqueños energicos y en la inmensidad de los campos, al sol radiante, los grillos vibran sus élitros, estremeciéndose con su *cric-cric* el místico silencio que envuelve a la aldea.

Las montañas están soleadas y las nubes no se deshilan en sus picos bravos y la alondra canta y el ruiseñor teje idilios al claror de la luna plena y las mariposas se persiguen en los jardines y bandos de pájaros locos pasan en bullanguera música y una golondrina cruza ráuda, como una flecha, espantando a los insectos revoltosos y roncones y el oro de las aves brilla sobre los vivos colores de las flores...

Llega la siesta, esa hora de la tarde en que el espíritu siente ansias de reposo y en que el cuerpo se queda enervado. ¡Qué dulce, qué grato, tumbarse panza arriba, a la sombra de un nogal, de un pomar, de un castaño, cerrar los ojos y soñar bellas cosas!...

Pasa la tarde, muere el sol y deja una estela de fuego en el Poniente que poco a poco se va sonrosando, se va amaratando, y una estrella sumerge en el cielo como un ojo providencial lleno de misterio...

Las campanas de las iglesias y de las ermitas, mandan el sonido amortiguado, grave, lento, de su bronca a la lejania y las visperas de fiesta, repican, voltean alegres apagando el dulce canto, el divino canto de la moza, sólida, desenvuelta, que marcha caminito de la fuente con su herrada brillante...

Ha espirado el día, se escondió el sol, desapareció el sol y la noche llega suavemente sin hacer ruido y en la penumbra se dibuja un ciprés rigido hierático, que asoma la punta de su copa por los paredones destartados del viejo cementerio aldeano...

Es el mes bendito, el mes de las romerías, de las verbenas, de los cohetes, de la gaita, de los farolillos de papel, del redoble del tambor, de los bailes que rinden, de los resplandores intensos de las hogueras, de las misas solemnes; es el mes de San Juan, cuando el corazón siente amores y los labios deseos de besar otros labios que tengan cariños, que sean mimosos.

Es el mes de los enamorados y el de los poetas. Los niños corren en los parques, y se cansan y sudan y las niñas al saltar a la comba se ponen rojas y se rien mucho, mucho... Es el mes del amor, el mes voluptuoso de los artistas, el mes de los románticos y de los soñadores... *Hosanna!*...

CALPENA

Vapor PEPITO

Servicio diario para pasaje entre Gijón y Musel y vice-versa, con arreglo al siguiente horario:

Salidas de Gijón: A las 6-30, 7-30, 8-30, 9-30, 10-30, 11-30, 14-30, 15-30, 16-30, 17-30, y 18-30.

Salidas del Musel: A las 7, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18 y 19.

NOTAS.—El vapor sale de Gijón, de la última escalera del muelle de Liguera y atracar en el Musel en la escala del ángulo pel N. N.

La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

NOTICIAS

Hemos estrechado fuertemente, efusivamente la diestra de nuestro querido amigo el Dr. Balbuena, que ha regresado de su viaje a París, donde pasó todo el mes de Mayo.

Nos trae cariñosos recuerdos de Evaristo Valle, el cual parece ser que se rasuró por completo y se tonsuró con máquina del cero.

Agradecemos mucho al embajador de los recuerdos lo pronto que cumplió con su misión trasmisora y le damos la más sincera y cordialísima bienvenida a los lares de su íntimo Cesáreo Martínez, que también cuenta en esta casa con formidables simpáticas.

Circulan insistentes rumores de que al mitin de esta noche concurrirán el popular Manquín y su correligionario

suficiente, no queriendo usar en esos casos de nuestra autoridad paternal. Antes al contrario le decimos al oído.—Arrea *Ratón* que la vida es tuya. Pero no te extralimites.

Tiene nuestro hijo condiciones inmejorables para una lucrativa explotación: canta, baila e imita a varios animales con bastante propiedad. Nosotros, haciendo de padres sin alma ni entrañas, podríamos hasta volverle tísico o escribirle una carta llorona para mejor enternecer los corazones, pero eso lo repudia nuestra conciencia, porque nuestro hijo es algo grande, es santo, es en fin nuestro hijo...

El *Ratón* es el *Pierrot* de nuestra vida bohemia; él salta y baila haciendo muecas para que otros rian, para que otros gocen y tal vez oiga las carcajadas brincando en el arroyo con los pies entumecidos y hambre en el estómago...

¡Risa que se convierte en pena; pena que se convierte en risa! Creedlo; solo el *Ratón* podría ser nuestro hijo adoptivo; el *Ratón* se asimila a sus nuevos padres; como ellos rie, como ellos goza y a todos hay quien pida más risa, más....

El día del bautizo, fué día de algazara; el *Ratón* no cabía en sí de gozo; sus bailes le salían con toda perfección; sus imitaciones a las mil maravillas; él solo reía, él solo saltaba. Por la noche el *Ratón* seguía con el mismo humor; siempre riendo...

Luego rendido ya, el quicio de una puerta sirvió de albergue a su cuerpecito deforme, dirigiéndole nosotros una mirada paternal mientras el *Ratón* despertando hace la imitación del canto del grillo y sale huyendo en la oscuridad de la noche por las calles húmedas y solitarias....

Lector, cuando veas al *Ratón* saltar en el arroyo, piensa que es algo nuestro, que es hijo adoptivo de EL INDE.

X.

El Ratón

¿Quién es el *Ratón*? ¿Trátase de algún roedor formidable y molesto que enseña su linda dentadura como dientes de serrucho en buenas condiciones?

No; el *Ratón*, es un chiquitín, menudo, vivaracho, de cara bonisca, de ojos pícaros, de manos diminutas, de pie "breve" de... en fin todo en miniatura, en admirable pequeñez.

Todos le conocéis; el gran promontorio que lleva en su espalda y sus gracias infantiles, en más de una ocasión hicieron posar vuestros ojos compasivos en el diminuto cuerpo que descansa sobre unas piernas, iguales que las patitas delgadas de un gorrión travieso y saltarín.

Puyj, puyj... Este extraño grito salido de su garganta, ¡cuantas veces ha llevado a vuestros labios serios una risa estrepitosa!

En los paseos, a las puertas de los teatros y de los cines, por los cafés, en los tendidos de la plaza detoros en tardes de espectáculos, subido sobre las tapias del cementerio el día 1.º de Noviembre, encaramado en los árboles del Campo Valdés los días de procesiones suntuosas, en primera fila siempre en cualquier espectáculo callejero, dispuesto en todos momentos a hacernos una merced, triunfando en carnaval por las calles sin dinero y con humor en su espíritu añado, en el estribo de los tranvías en domingos de romería, agazapa-

do el día de San Mateo bajo los bancos de los coches riéndose del conductor; donde quiera que haya bullicio, ajeteo, vaivén de gentes, allí está el *Ratón*, el buen *Ratón*, evocador de las figuras de los clásicos bufones que solazaban a nuestros poderosos antepasados de castillo y escudo.

Tienen que amarlo, tienen que quererlo profundamente los que aprecien las delicias de la bella bohemia, los que sienten honda simpatía por Enrique Murger, los que han conocido a Rodolfo, a Marcelo a Colline, a Mimí, a Missette...

Este golfillo es más de admirar porque si estuvo en la cárcel no fué por apoderarse de lo ajeno. Una vez que respiró el ambiente carcelario, ha sido por ausentarse de la casa paterna en busca de aventuras.

El *Ratón* no es un pequeño ham-pista. Sus manos que trasportaron cartas perfumadas, declaraciones amorosas de galanes tímidos, jamás osaron mancharse con el carbón del Fomento ni de los Dropps.

Son más aristocráticas, son más pulcras y señoriales que todo eso sus manos que recibieron el soplo del arroyo y por eso son dignas de ser acariciadas por las de las lindas burguesitas que le regalaban exquisitos confites.

¡*Ratón*, tú eres merecedor de nuestra honrada amistad! A vivir en otra época hubiera sido injusto que tus piecitos no subieran las escaleras de los palacios reales para entretener con tus gestos, con tus frases, con tus bailes, al coronado señor, triste y melancólico, aburrido de su vida monótona.

Y si así no fuera, indudablemente, hubieras andado por las carreteras acompañando a las farándulas y en las ventas harías soporables las veladas de los huéspedes —arrieros, estudiantes huidos, enamorados aventureros, yengüenses, cuadrilleros de la Santa Hermandad y toda la canalla errante —haciendo de trujamán, explicando donosamente las escenas en algún retablo de algún maese Pedro.

Serías tal vez lazarillo de ciego y hoy tu vida andaría en romances o estaría inmortalizada en los libros como la del de Tormes o tu persona, grotescamente indumentada apareceria en los lienzos de las tabernas con una mueca de franca burla una guitarradebajo del brazo.

No te importe. Vive la vida actual, que si no has de pasar a la inmortalidad, cuando reposes en la paz de un cementerio, en tu tumba habrá un ramo de flores colocadas por unos jóvenes que escriben en EL INDEPENDIENTE y que en una fecha para ellos memorable te nombraron hijo adoptivo de su entrañable semanario.

¡Y quién sabe si para ir a depositar las flores lozanas sobre la tierra que sea tu mortaja improvisemos una gran manifestación y pronuncemos discursos y leamos cuartillas literarias y versos de nuestro amigo Oteyza!

Yo ahora me atrevo a proponer a mis queridos compañeros, que abramos una SUSCRIPCIÓN POPULAR para hacer un retrato al óleo del *Ratón*, el cual encargaremos a nuestro genial camarada Evaristo Valle, y hecho el retrato no queda más que colocarlo en nuestra redacción, Arenal, 6, con permiso de *Pachín de Melés*.

El último de los últimos, yo, encabezo la suscripción con diez céntimos, haciendo constar antes que los doy sin interés de ningún género, despreciando los veinticuatro días que faltan para finar el mes.

MANOLO.

RELOJERIA MODERNA, Instituto. 41

Aprendi el oficio donde pude, compo-ngo y vendo toda clase de relojes, quedando tanto venta como composturas garantizadas por dos años. Cadenas chapeadas desde 8 pesetas.

Braña, conocido vendedor de periódicos locales y madrileños.

De confirmarse la noticia, no dudamos que ambos revolucionarios se colocarán en Paraiso por si acaso hay que hacer la revolución desde arriba.



Los chicos están de enhorabuena.

La guardia municipal estrenó el jueves último unos nuevos uniformes que, no porque trasciendan a candasinos, dejan de acoplar con la estética.

Felicitamos también nosotros a los policías del municipio y enviamos nuestro sentido pésame al sastre que los confeccionó.

A propósito de la flamante indumentaria urbana, diremos que el cabo Zarracina, activo y celoso (¡como no!) se encuentra ligeramente melancólico. Lo lamentamos.

Por la precipitación con que hemos confeccionado nuestro estupendo número anterior, no pudimos dar la bienvenida a nuestro entrañable y maduro amigo, D. Leandro S. Infesta, que tiró una larguísima temporada por tierras andaluzas.

Advertimos a nuestras amigas solteronas que el dueño de «La Favorita» no ha contraído matrimonio y que goza de excelente salud.

Bienvenido y que durante el verano no sufra ningún disgusto con las algas ni con las casetas de a quince céntimos.

Durante unos días se notó la falta en esta villa de nuestro extremeño amigo don C. S. V., ignorando sus intimos del «Oriental» y «Lion d'Or» a donde se había dirigido el tantas veces por nosotros bombeado y admirable retratista.

Un telegrama de Cáceres nos dió cuenta de que el tan extrañamente ausentado de esta localidad, se encontraba en aquella capital donde se celebran en esta época las ferias y fiestas anuales.

Otro despacho telegráfico, de la misma procedencia, nos daba idea de lo animados que estuvieron los mercados de reses concurriendo en junto unas 118,643 cabezas.

Escusamos decir las sorpresas pictóricas a que estamos avocados, con tanta cabeza, pues don C. S. V. ha tornado de su excursión y se halla ya con un engomado *catinoer* en esta venturosa tierra.

LA CANTABRICA Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo.

En el mitin que, para protestar contra la Ley de represión, se celebrará hoy en los Campos Eliseos, hará uso de la palabra, en representación de la «Vela Nocturna», el elocuentísimo orador mierense, D. Luis Bericua, inteligente delinante que fué del Sr. Conde de Sizo, y cuya cabeza (la de Bericua) estaría mejor en otros hombres.

Sobre el tema «Potencia económica de algunos mamasos», dará el próximo martes una conferencia en Oviedo, nuestro muy querido amigo y anunciante D. José Gozález, dueño de la acreditada Fábrica de Bolsas.

La conferencia se dará en el Teatro de Campoamor, y será el encargado de presentar al conferenciante al público ovetense, D. Román Alvarez González.

Son muchísimas las personas que se proponen asistir a la conferencia, que como cosa de Gozález, tiene que ser entretendísima.

GRAN ALMACÉN DE VINOS
— DE —
ANDRES FERNANDEZ
BODEGAS: Capua, 26, Muralla y Magdalena, 4
DESPACHO: Menéndez Valdés, 54
GRANDES EXISTENCIAS de TODAS las COMARCAS de ESPAÑA
La importancia y desarrollo del negocio de esta Casa, lo demuestran los siguientes datos:
En 1894 vendió 2.000 litros al año.
En 1907, 248.000 litros solo de vinos ctes.
Vinos puros garantizados, desde 5 pesetas cántara, y blancos desde 8 pesetas.
Moscatel de uva pura, a 14 ptas. arroba.
A guardiente chinchón, a 8 ptas. arroba.
Id. de orujo, a 2,50 litro.
Bermouth Torino, a 1,40 litro.
Importación a todos los pueblos de la provincia y vendiendo sobre Muelle y sobre Estación, los vinos al contado, con un resguardo de un real en cántara, del precio de la factura y gastos.
SERVICIO ESMERADO A DOMICILIO
Andrés Fernández

Imp. de «El Noroeste».—Gijón

Painado en grupo sacó, colocados de manera que todo el mundo supiera lo poco que nos cobró.
Por suscripción popular nuestro *chepo* hijo adoptivo, a perrón, logró juntar mil onzas de donativo; que ya es bastante ganar.

Y el banquete terminó en el orden más completo que nadie se imaginó. Con decirles que ni yo improvisé ni un soneto.

FABIO.

Rasgos de mi pluma.
RÁPIDA

A media mañana va la alegría por las calles llevando su suave y acariciante voz a los cuerpos tristes que, tras los cristales de los balcones, miran apenados el llorar del día...

Portan y dan esa alegría los chicos de la Banda Infantil. Alegres, con la santa alegría del que se baña en música, pasan por las calles las notas ligeras de un pasacalle. Delante de ellos, abriendo paso, van los simbólicos estandartes.... La gente aplaude tan agradable espectáculo concebido por sonadores espíritus que ven en esta tierra algo más que un valle de lágrimas.

Al eco de la música, ábranse los balcones y miradores por manos pálidas, algo azuladas, de mujeres que, enamoradas, buscan en las notas musicales la emoción honda del Amor...

Y viendo tan grato despertar bajan a la calle sonrisas de gratitud; contemplando la alegría que pasa, admiran y palmotean a sus despertadores que, calle adelante, siguen su marcha triunfal...

Alegria baja del cielo; alegría sube de la tierra. El agua que cae es menuda y silenciosa como esas lágrimas que salen gallando de los ojos cuando la risa es grande. La música que asciende jubilosa hacia arriba, se besa con el cielo y al besarse, éste ríe y es su risa tan inmensa y tan franca que llora, llora silencioso como los cuerpos contentos...

Argüelles Moreno
Gijón 31 Mayo 1908.

“EL INDE”, ES PADRE

No hubo necesidad de rimbombante bateo; no salieron a relucir los trapos de cristianar; ni la concha bautismal se cernió sobre su cráneo regándolo con el agua del Jordán más ó menos apócrifa; no hizo falta ceremonia alguna.

Sólo bastó que lo cojiera Juanín con algo de brusquedad por un brazo, lo alzara en *pendolin* y él presentara al pueblo pronunciando las bíblicas palabras.—*Este es nuestro hijo.*—Y el pueblo asintió entre vítores y aplausos, y el *Ratón* quedó, desde luego adoptado como hijo de EL INDEPENDIENTE.

Desde hoy, sin haber entrado en esa hermandad donde los cofrades huelen a *cuernu quemau*, sin haber oído la epístola de San Pablo, somos padres.

No se que tal desempeñaremos nuestros deberes, pues en eso de desempeñar no andamos muy acordes pese a Saldaña; pero creemos que nos portaremos como buenos padres amantes y cariñosos y que nuestro hijo adoptivo no nos dará mucha guerra.

El *Ratón*, a pesar de su figura deforme es simpático, y de ahí vendrán nuestros primeros sofocones, pues no le han de faltar niñas bonitas que se morirán por el pedacito de promontorio que lleva en salva sea la parte. Pero nosotros con algún conocimiento de la vida práctica le hemos dado nuestros consejos y libertad



LA ESTRELLA DE GIJON

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. (S. C.)

Telegramas: SUARDÍAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-Gijón

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.
PARIS. Esta casa no tiene rival.
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" MANUEL JUNQUERA

51 -- CORRIDA -- 51

Depositorio en Asturias de la crema "SERVUS"

Salón de PUBLICIDAD

PERIÓDIGOS españoles y extran-
Jeros + REVISTAS Ilustradas +
TARJETAS postales etc., etc.

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias

ROYAL EXCHANGE

COMPañIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida
Buena fé guardada
Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.

INDUSTRIA PAPELERA Papeles de EMBALAGE para toda clase de industrias

FÁBRICA de BOLSAS de PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias



Libros de Comercio + Impresos para toda clase de negocios + Modelos de impresos para casas de Banca + Copiadores de cartas, etc., etc.

JOSE GONZÁLEZ GIJON Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

L'UNIÓN

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital.....	Franco	21.965.000.000
Garantías.....	"	124.643.570
Siniestros pagados.....	"	318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJON: EUGENIO NAVA

OFICINAS: Moros, esquina á Mnuza, piso entresuelo + ENTRADA: calle del Agua, núm. 1

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJON

Centenario de Colón

FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Caldereria,** Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa.
- Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles,** Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas,** Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial,** Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido,** Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento,** Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica,** Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJON